

LA CONSTRUCCIÓN DE LA REPRESENTACIÓN INDÍGENA EN MÉXICO

Montserrat OLIVOS FUENTES¹

En el siglo XXI, el reconocimiento de los derechos humanos se intensifica ante crisis humanitarias producto de las guerras mundiales, sin embargo, su comprensión inicial dada por el contexto social, político y económico de su época y heredera de una visión liberal concebía como sujetos de derecho al individuo y al Estado confinando los derechos colectivos del canon de los derechos humanos, lo que generó una “tensión entre los derechos individuales y los colectivos” que transcurrió “en paralelo a la lucha histórica de grupos sociales que, al estar excluidos o discriminados por su condición como grupos, no estuvieron protegidos de forma adecuada por los derechos humanos individuales”. (Sousa, 2014, p.42)

En este contexto, sectores de la población con cierto grado de vulneración tuvieron que arrebatarse el reconocimiento de sus derechos a través de las “reivindicaciones en nombre de la igualdad, desvelaron y contestaron precedentes opresiones o discriminaciones hasta entonces concebidas y percibidas como naturales o normales y como tales puestas en práctica por iglesias, soberanos, mayorías, aparatos policiales o judiciales, empleadores, potestades paternas o maritales”. (Ferrajoli 2019, p.22)

En el caso de los indígenas, se advierte históricamente, como los procesos de colonización y consolidación de los Estados determinaron políticas en las que se optaba por el desconocimiento, integración o exterminio, en donde los derechos colectivos de sus pueblos indígenas, entendidos “como aquellos derechos que tienen como titular a la comunidad en su conjunto” (Baptista, p.22) no tenían cabida en el binomio Estado-nación.

No obstante, el reconocimiento de los derechos colectivos, la autonomía y la libre determinación a finales del siglo pasado en el marco de la consolidación del Estado democrático mexicano, impactó en el diseño del sistema electoral que pretende asegurar los derechos político-electorales de sus ciudadanos y superar las limitaciones para la participación o la representación política de distintas voces de un país tan diverso y plural, ante las exigencias de mujeres, indígenas, jóvenes, migrantes, personas de la tercera edad, personas con discapacidad o pertenecientes a la comunidad LGTBTTIQ+, incorporando acciones afirmativas para asegurar su representación.

Las acciones afirmativas en el proceso electoral 2020-2021 para el ámbito federal y la mayor parte de las entidades federativas del país, dan cuenta de la urgente necesidad para asegurar los derechos político-electorales de estos sectores de la sociedad, así como del largo camino que falta por recorrer para hacerlos efectivos.

En tal contexto, la ponencia destaca cómo la construcción de acciones afirmativas de los pueblos y comunidades indígenas a pesar de representar un avance significativo aún no materializan a plenitud la participación y representación, ya sea a través de sus sistemas normativos o en el sistema de partidos, según corresponda.

¹ Doctora en Derecho. Profesora investigadora de la Universidad de Guanajuato.